

Mediante la concesión del título de villa por el marqués de Villena, Albacete se independizó de Chinchilla en 1375

rea, Albacete pasaría a depender de ella en el año 1269. Ambos núcleos, las actuales Chinchilla y Albacete, formaban parte del señorío del infante don Manuel, que luego lo heredaría don Juan Manuel, artífice repoblador de toda la zona que después sería el marquesado de Villena.

En torno al primer cuarto del siglo XIV, ya en época del infante don Juan Manuel, la aldea de Albacete empieza a desarrollarse y a incrementar su población.

Independencia de Chinchilla en 1375

En 1375 Albacete consigue ser considerada como villa y se independiza de Chinchilla, lo que motivó continuos enfrentamientos con esta villa puesto que el villazgo traía consigo la existencia de un término y de un concejo con autoridades propias, así como la continuidad en Albacete de las ferias de Chinchilla.

Un siglo después, en 1476, los Reyes Católicos concedieron a la ciudad disponer de un mercado franco semanal.

Durante el levantamiento de las Comunidades, entre 1520 y 1522, tras una inicial fase de rebeldía, pasa a apoyar al nuevo emperador Carlos I, quien en 1526 concede el señorío de esta villa a su esposa, la emperatriz Isabel de Portugal, como regalo de bodas.

En 1572 existen datos que hablan de una población de 1.358 habitantes que va bajando progresivamente hacia el final del siglo, llegando a un mínimo de 750 habitantes en 1652.

“La Cerca”, muralla defensiva de Albacete

Como la mayoría de las poblaciones, Albacete se originó en los altos de la zona, el Cerrillo de San Juan, el Alto de la Villa y la Cuesta de la Purísima.

En el Alto de la Villa (hoy Villacerrada), se sabe que estuvo la antigua fortaleza de la población, rodeada por una muralla por la calle de la Caba con salida por los llamados es-



Fachada del ayuntamiento de Chinchilla en la Plaza de La Mancha de esta localidad.

polones.

Es muy probable que la otra torre defensiva estuviera en el Cerrillo de San Juan y una tercera zona, un poco más elevada, estaría en la zona llamada la Cuesta de la Purísima (alrededores de la actual Plaza de las Carretas).

Estas tres torres cercaban el poblado con una muralla, que era popularmente llamada "La Cerca", de la cual desafortunadamente no quedan restos.

Se sabe que continuamente se estaba levantando y de-

moliendo esta muralla, lo cual nos da una idea de que servía para proteger al poblado de invasiones y cercar al lugar de las epidemias de peste, muy frecuentes en la época. La muralla fue ampliada hasta la ermita de San Antón y contaba con varias puertas, algunas de las cuales todavía existían en el siglo XVIII, como la llamada puerta de las Almenas, ubicada en el actual cruce de las calles Los Baños y Feria.

Otras puertas mantienen sus nombres en la toponimia del callejero local, como las

puertas de Madrid, Valencia, Murcia y Chinchilla. Aunque la muralla desapareció totalmente se puede reconstruir sobre el plano de la ciudad.

A juzgar por los restos arquitectónicos, conservados o que se tiene noticia, podemos citar edificios de esa época, como la Parroquia de San Juan y tres conventos, (Justinianas, Franciscanas y Agustinos). Albacete terminaba antes de llegar a los Ejidos de Santa Catalina, que conducía a la calle de la Feria.

Plaza Mayor de Albacete a principios del siglo XX.

